



• Fander Falconí, Alberto Dahik, Pabel Muñoz y Walter Spurrier, en el foro de la Espol.

FORO

El debate sobre la coyuntura económica del país ganó un espacio en la academia

El pasado jueves se realizó el foro El Ecuador que queremos. Autoridades y analistas identifican los temas más relevantes.

Redacción Negocios (I)

La caída del precio del petróleo, el nivel de endeudamiento del país, la estabilidad económica y el modelo aplicado son los puntos que expertos destacaron del foro El Ecuador que queremos realizado por la Espol el jueves pasado, en Guayaquil.

En el debate participaron Pabel Muñoz, titular de la Senplades, y Fander Falconí, ex-canciller, quienes destacaron los avances del Gobierno en materia de justicia social.

Mientras que Alberto Dahik, exvicepresidente del país, y Walter Spurrier, consultor en temas económicos, analizaron

la coyuntura y las medidas tomadas por el Gobierno.

José Hidalgo, director de la Corporación de Estudios para el Desarrollo (Cordes), destacó la visión del exvicepresidente del país, Alberto Dahik, quien cuestionó la eficacia de las salvaguardias para compensar los menores ingresos que recibe el país por la caída de los precios del petróleo, ya que es una medida temporal para resolver un problema de mediano plazo.

Hidalgo cree que hay que tomar medidas estructurales para poner en orden la economía y adaptarla a la nueva realidad.

Además, dijo que los avances que se han conseguido en el país a raíz de la dolarización, como la reducción de la po-

breza, estarían en riesgo si no se toman correctivos.

En cambio, Marco Naranjo, catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE), destacó como punto fuerte del debate la situación de las finanzas públicas. Dijo que este año se podría registrar un déficit fiscal cercano al 10%, cifra que tendría que ser cubierta con endeudamiento. Pero para el próximo año cree que es importante realizar una reingeniería presupuestaria.

En cambio, Mauricio Pozo, exministro de Finanzas, destaca que el fondo del debate está en el modelo económico que sigue el Gobierno, que tiene una visión intervencionista en las actividades productivas.